

TRADICIÓN ORAL DEL PACÍFICO SUR COLOMBIANO

Edisson Díaz Sánchez

ediazs@educacionbogota.edu.co

REDDI

Yeni García Beltrán

yenigar2008@hotmail.com

Colombia

Resumen

La presente ponencia, es el resultado de una investigación realizada en el 2018 en la región de Buenaventura (sur occidente de Colombia), la cual tenía como propósito conocer las principales características de la tradición oral de las comunidades afrocolombianas presentes en la zona, como parte del acervo cultural inmaterial afrodescendiente de la humanidad. Los referentes teóricos y epistémicos se plantean desde los bosquejos del pensamiento decolonial y las epistemologías del Sur. La metodología investigativa utilizada para este trabajo de campo de indagación social, con enfoque e instrumentos cualitativos y desde la etnografía al servicio de la etnometodología, permitieron reconocer el contexto socio-político, histórico, bio-geográfico y las diferentes manifestaciones de la tradición oral de estas colectividades, la cual es una alternativa para mantener el conocimiento vivo de expresiones ancestrales, pervivir los saberes y prácticas propias de las organizaciones afropacíficas, reivindicar la cultura afrocolombiana en la construcción de nación, y de esta manera preservar su memoria cultural inmaterial a través de las diversas formas de expresión socio-lingüística.

Palabras clave: Tradición oral, afrocolombianidad, Pacífico sur colombiano.

Introducción

La investigación titulada “Tradición oral del pacífico sur colombiano”, es un trabajo que tuvo un desarrollo aproximado de un año, donde se realizó una salida de campo a Buenaventura en el departamento del Valle del Cauca (Colombia), con el propósito de obtener información sobre la tradición oral de la región a partir de los pobladores afrocolombianos residentes.

Buena parte de la población de Buenaventura son personas que han sido olvidadas por el Estado¹, al igual que buena parte del territorio nacional; sin embargo, es un lugar que le ha sacado provecho a ese olvido y ha sabido mantener su identidad, idiosincrasia, tradición e historia vivas, en dónde la Tradición Oral, ha sido quizás, la manera más adecuada para que todas estas prácticas se mantengan igual como se conocen.

¹ Durante la visita a Buenaventura, fue posible observar la magnitud que tiene la pobreza en uno de los lugares más importantes del país en materia económica. Se evidenciaron hallazgos como vías sin pavimentar, pocas fuentes de agua potable, baja calidad en la educación y costos de vida demasiado elevados en comparación a los ingresos que reciben muchas personas en Buenaventura, dónde la informalidad en el trabajo es una constante. Adicionalmente, en entrevistas hechas a la Señora Mirta de Jesús Valverde, ella argumentaba que la situación económica se vuelve mucho más difícil cuando los grupos ilegales retoman acciones ilícitas como la extorción, los robos, los asesinatos, entre otros. Por la experiencia que se tuvo es que se llega a la conclusión de que es una población olvidada por el Estado, y encaja con la entrevista hecha a Nelly Yendy Arrechea Riascos cuando mencionó que “Buenaventura es el Puerto de Colombia a dónde todo llega, pero nada se queda”.

A partir de la Constitución Política de 1991, en el ordinal 11 del artículo 189; la Ley 70 de 1993 en el artículo 39 y la Ley 115 de 1994 en los artículos 55 a 63, se hizo necesario trabajar por parte de las diferentes entidades del Estado Colombiano los procesos sociales, culturales, económicos y políticos que históricamente han adelantado las comunidades afrocolombianas, negras, raizales y palenqueras en nuestro país, reconociendo sus diferentes aportes a la construcción de la nación (Díaz, 2015). Con base en lo anterior, estas poblaciones han ido reivindicando su papel en el país de varias maneras, una de ellas fue con la Ley 725 de 2001, dónde se declara el día nacional de la afrocolombianidad (21 de mayo), esto con el fin de mitigar las problemáticas de racismo y cualquier tipo de exclusión, y al mismo tiempo para resaltar todas las potencialidades y elementos que caracterizan a estas comunidades, siendo la tradición oral una de las manifestaciones culturales que más sobresalen dentro de las colectividades afrodescendientes, y que sirve como base para otras expresiones artísticas tales como la danza, la música y la religión, creencias tradicionales, entre otras.

Con la tradición oral se baila y se comunica más. Este reflejo muestra como la relación trídica entre tradición oral afrocolombiana (elemento fundamental del habla), memoria y conocimiento ancestral aparecen y desaparecen en la comunicación espontánea de los pacíficos para mostrar cómo a pesar de los situaciones difíciles conocidas por todos aún persisten las expresiones identitarias afrocolombianas y se pasa por encima del muro de las lamentaciones para convertirse en portadores de muchas alegrías que relajan el alma y hacen descansar los espíritus. (Suarez, 2010, p. 2509)

Para realizar la discusión teórica sobre la investigación, se tomaron a los siguientes autores: en primera medida Walsh y García Salazar (2015), con su texto *Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana*; en segundo término, a Suarez (2010), con su texto *Etnoeducación: Tradición Oral y Habla en el Pacífico colombiano*; en tercera parte, a Vanín (2016) y su texto *Una mirada a la tradición oral del pacífico*, también se retomó a Caicedo (2008) con su manuscrito *Historia oral como opción política y memoria política como posibilidad histórica para la visibilización étnica por otra escuela*. Estos autores, desde diversas posturas, dan algunas concepciones sobre la importancia de la Tradición Oral en las comunidades afrocolombianas, algunos de ellos se acercan al escenario propio del pacífico colombiano, y otros como Walsh y García Salazar lo hacen de manera puntual para las poblaciones afrodescendientes de Ecuador.

Dentro de las diferentes expresiones identitarias del Pacífico Sur, la Tradición Oral es una de las manifestaciones culturales que más sobresalen. Ante esta aseveración y tomando como referencia la particularidad de la población afroecuatoriana, Walsh y García Salazar (2015), afirman que la Tradición Oral, ha sido el mecanismo principal para conservar todas esas manifestaciones culturales e históricas, que desde el mismo momento de la trata negrera han estado en los territorios de población negra en Ecuador; es decir, que la Tradición Oral nace o aflora a la par con las masivas llegadas de africanos al continente americano. De este modo, podría afirmarse que la Tradición Oral es entonces, un acto de resistencia; así mismo Walsh, León y Restrepo (2005), en su texto *Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador*, afirman

que los procesos de estos dos países, frente a las comunidades negras o afrodescendientes tienen varias similitudes, entre ellas, la conservación de la Tradición Oral a través de la memoria colectiva; a su vez mencionan que la Tradición Oral es el resultado de dos factores importantes: la memoria colectiva² y el conocimiento ancestral, siendo la Tradición Oral el resultado de una serie de procesos históricos, culturales, políticos y sociales que han estado enmarcados por el interés de la misma comunidad en mantener su historia viva a través de los años.

En este sentido, la Tradición Oral es una alternativa para mantener vivo el conocimiento ancestral, la historia, las prácticas sonoras y la literatura oral. La Tradición Oral es la manera más apta para mantener vigente la ancestralidad y cultura de las poblaciones afrodescendientes; es lo que Walsh (2014), llama memoria colectiva, afirmando que la Tradición Oral³ ha sido una alternativa⁴ a la palabra escrita. “La escritura tampoco ha tenido importancia o función histórica al interior de estas comunidades; la palabra escrita, desde luego, no es el mecanismo por medio del cual las comunidades típicamente transmiten sus filosofías, pensamientos, conocimientos y enseñanzas” (Walsh y Salazar, 2015, p 81).

Es así, como la Tradición Oral es una constante en las poblaciones del pacífico; por ejemplo, en Buenaventura, es común escuchar a la gente saludarse con algunas entonaciones en su voz, los dichos y refranes están a la orden del día; actividades como la pesca, la navegación por el Océano Pacífico, la venta de frutas, verduras y pescado son muestra de que la Tradición Oral está vigente; las olas del mar, la lluvia, y hasta los mismos problemas sociales son fuente de inspiración para la construcción de décimas, canciones, versos, coplas y poemas; eso y muchas cosas más son elementos que generan que la comunidad de Buenaventura, y particularmente en lugares como el barrio Antonio Nariño de este municipio este unida, exista un vínculo casi que familiar entre toda la comunidad. La Tradición Oral genera identidad, y es una identidad llena de historia, cotidianidad, persistencia y esperanza a sus habitantes.

En consecuencia, la Tradición Oral y/o Memoria Colectiva según Walsh y García Salazar (2015), es una práctica decolonial, porque es una característica fundamental y un elemento primordial de un escenario que esta fuera de la homogenización que pretende cubrir la globalización y la herencia colonial como lo es la memoria o tradición escrita. La Tradición Oral no puede desligarse del contexto histórico y geográfico, y debe concebirse como una alternativa educativa resultado de un proceso histórico muy complejo, pero a su vez lleno de matices

² Catherine Walsh y Juan García Salazar (2015), en su texto *Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana*, afirman que la memoria colectiva es un proceso que nace justamente de prácticas de pensar, sentir, ser y estar que los pueblos de origen africano han sembrado en tierras ajenas; es decir, que la memoria colectiva, es el resultado de un proceso histórico que nació desde el momento mismo en que se inició la Trata negra.

³ Félix Suarez (2010), en su texto “Etnoeducación: Tradición Oral y Habla en el Pacífico colombiano”, afirma que la tradición oral es expresada en poemas, dichos, refranes, coplas que dan cuenta de la cultura misma de esta población, resaltando el papel de la diáspora africana.

⁴ Caicedo Ortiz (2008), en su texto “Historia oral como opción política y memoria política como posibilidad histórica para la visibilización étnica por otra escuela”, afirma que la tradición oral es una alternativa o novedad epistemológica, porque no se toma a la escritura para reproducir los conocimientos ancestrales.

culturales, de resistencia y de gran importancia para el desarrollo de la concepción de la identidad propia de la nación colombiana.

Métodos

La presente investigación social de carácter cualitativo se adhiere al paradigma crítico, donde según Contreras (2011)

El investigador es facilitador, entiende a priori las necesidades de cambio, los valores influyen en la investigación, la práctica es teoría en acción, el criterio de calidad es consensuada con los actores de la investigación, las técnicas de recolección de información son dialécticas, el análisis de los datos es intersubjetivo, cualitativo y cuantitativo. (p. 192)

La teoría crítica tiene como fin, transformar un contexto o las dinámicas particulares de un lugar, dónde el que interviene, en este caso el investigador, observa detalladamente esa realidad que quiere cambiar y se fusiona con ella, de tal manera que no la analiza desde afuera, sino que está inmerso en ella y por lo tanto entiende las situaciones que se le presentan.

Para la investigación que se desarrolló, el enfoque metodológico escogido fue cualitativo, “por su enfoque metodológico y su fundamentación epistemológica tiende a ser de orden explicativo... suele confundirse con la investigación etnográfica dado su origen y su objeto de investigación” (Tamayo, 1987, p. 54). Es una investigación cualitativa porque durante el desarrollo de la investigación hubo constante interacción entre sujeto y objeto de investigación de forma directa, tal fue el caso de la salida de campo a Buenaventura.

En este sentido, el enfoque metodológico cualitativo es entendido como una guía que se caracteriza por ser subjetiva, dónde la interacción entre el investigador y el sujeto investigado es constante, esto encaminado a un contexto específico, caracterizado por una definición valorativa del investigador en el proceso, y motivaciones que se tuvieron para desarrollar la propuesta, esto es a lo que Tamayo (1987), hace referencia cuando menciona que la investigación cualitativa tiene un diseño flexible para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio. En cuanto a técnicas, este enfoque metodológico se caracteriza por tomar relatos de vida, entrevistas, diarios de campo, análisis de los discursos, entre otros.

Dentro del campo de la investigación social y cualitativa existen diferentes metodologías de indagación, pero atendiendo y procurando la coherencia entre los objetivos, los postulados teóricos, conceptuales y epistemológicos, el método a desarrollar es la Etnometodología, entendida como

...una propuesta básica de la sociología que ofrece una perspectiva particular acerca de la naturaleza e indagación del orden social. Los etnometodologistas estudian lo que se da, por cierto, las prácticas del sentido común a través de las cuales los miembros de la sociedad coordinan, estructuran y entienden sus actividades diarias. (Firth, 2010 p. 598).

Tomando como referencia esta definición, la Etnometodología fue el procedimiento que guió la investigación debido a que, se tomó como referencia un grupo poblacional como lo es la población del municipio de Buenaventura, dónde por medio de técnicas como entrevistas, observaciones, diarios de campo, entre otras, se buscó recolectar información sobre las prácticas tradicionales de esta población, particularmente la Tradición Oral, y entender el por qué de esas prácticas, cómo esas estructuras hacen parte y se han constituido de esa manera en esta población, y finalmente visibilizar esas experiencias desde el fortalecimiento de la identidad nacional.

La población que hizo parte de esta investigación fue el municipio de Buenaventura (suroccidente del pacífico colombiano) y la muestra los habitantes de algunos barrios populares de la región, con el propósito de conocer sus saberes y prácticas en relación con la tradición oral.

Los instrumentos que se tomaron para realizar la investigación fueron: la observación, el diario de campo, la entrevista semiestructurada y el análisis documental.

Resultados

Este trabajo de investigación estaba pensado para recolectar información desde las experiencias y vivencias que no se logran encontrar en los textos académicos; además de aprender, conocer y sobre todo valorar la riqueza cultural inmaterial y social que tienen las comunidades afrodescendientes y que en muchas ocasiones no se valora.

Esta experiencia fue única, encontrarse con una realidad totalmente diferente a la que vivimos diariamente en las grandes urbes, observar cómo la gente vive feliz con lo más básico. Pero también vivenciar situaciones, como, por ejemplo, no poder acceder rápidamente a un servicio de salud medianamente de calidad; o alimentarse de una manera mínima porque el dinero es escaso y los productos son costosos. Todas esas experiencias son las más valiosas, ya que se pudo comprobar lo que muchas veces se escucha, y es que Buenaventura es el puerto de Colombia donde todo entra, pero nada se queda; y es curioso entender que eso es una realidad, que no es posible creer que la mayoría de productos y mercancías que llegan a Buenaventura, sólo se quedan para los habitantes un mínimo, en comparación a lo que se distribuye para todo el país.

Durante la salida de campo se logró ver que la mayoría de los supermercados son administrados por personas de Cali, de otros municipios del Valle del Cauca o por población de Medellín, de Caldas y de toda la región cafetera, razón por la cual, muchos individuos foráneos a Buenaventura la ven como un lugar donde se puede ganar dinero sin importar bajo qué circunstancias deban hacerlo.

Las dinámicas sociales de Buenaventura son de mucha cordialidad y sobre todo respeto, es común ver y escuchar cómo sin necesidad de ser familia, algunos jóvenes saludan a algunos adultos mayores con un grado de cariño y respeto, la vida en comunidad es muy importante en Buenaventura, la gente se apoya y tratan siempre

de que todos estén bien, una muestra de esa unión y de esa vida en comunidad fue el Paro Cívico de Buenaventura en el 2017.

Respecto a ese evento, se tuvo la oportunidad de hablar con algunas personas sobre cómo había mejorado la situación después del paro, y la mayoría de respuestas fue que el paro no trajo mejoras para la población, porque la situación sigue siendo la misma; por ejemplo, el agua es escasa en un lugar que está rodeado por mar y ríos, y lo más curioso de todo es que algunas personas manifestaron que para que el gobierno brinde ayudas deben estar inscritos en programas y proyectos de la gobernación y del municipio, de lo contrario las ayudas nunca llegan, eso y otros problemas son una constante en Buenaventura; sin embargo la gente ama su tierra, valora su comunidad y vive feliz con lo poco que tiene, sin duda alguna fue una experiencia de vida muy importante.

Discusión

Para recordar algunas de las afirmaciones sobre Tradición Oral, los autores mencionados anteriormente argumentan que esta práctica cultural se ha constituido desde varios factores, desde la misma trata transatlántica de africanos de la modernidad hasta la despreocupación actual de los Estados por las comunidades étnicas, esta idea se logró evidenciar en la salida de campo que se realizó a Buenaventura (Valle del Cauca), donde el olvido político-estatal que ha tenido este municipio es visible, ya que casi que en toda su extensión territorial, la pobreza es abundante y las necesidades básicas no son cubiertas en muchas ocasiones, ni en lo más mínimo. Buenaventura está rodeada por agua, pero es increíble creer que no existe un acueducto para darle garantías de salud seguras a la población, esa es la evidencia del olvido del que habla Walsh y García Salazar (2015). Pero no todo es malo; ese olvido social, político, económico y cultural, ha llevado a que la Tradición Oral esté presente en todos los escenarios cotidianos de esta población, fue sorprendente observar cómo las personas se saludan cantando o rimando, cómo la gastronomía es el resultado de un traspaso de información de generación a generación por medio de la Tradición Oral. Observar como algunos niños y jóvenes sienten tan suya la música y la danza tradicional, eso y otras situaciones no se hubiesen podido constituir de la misma forma sino hubiesen sido hechos por medio de esta práctica cultural y porque no ancestral.

Otra de las prácticas culturales que se desprende de la Tradición Oral es la música tradicional, Walsh y Salazar (2015), argumentan que la Tradición Oral se constituye como la base fundamental de lo cotidiano, y la música tradicional es cotidiana en Buenaventura, es común oír marimbas y bombos en las calles, en el centro de la ciudad los monumentos, los hoteles, restaurantes y algunas edificaciones llevan ya sea en sus fachadas o en sus interiores la música presente. La música de marimba es música de paz, de agua, de alegría y de emoción, por esta razón en la cotidianidad está presente. La música es de las pocas cosas que el olvido del Estado no ha afectado, porque la historia y la tradición han buscado sobresalir en medio de tanta adversidad social. La música se ha convertido en una estrategia para hacer de la cotidianidad difícil una realidad mucho más amena, las

personas a pesar de las dificultades que tienen, ven y sienten en las melodías esa manera de salir de todo eso y simplemente vivir ese momento que evoca historia, tradición, ancestralidad y sobre todo alegría.

Con esta breve síntesis de los principales postulados de Walsh y García Salazar (2015), se puede afirmar que así como desde lo teórico se menciona a esta práctica como una memoria colectiva o memoria viva, en el contexto real de Buenaventura la Tradición Oral es una práctica viva, una actividad que se construye día a día, que se retroalimenta de todo lo que sucede en las calles, en las casas, en las escuelas y demás escenarios sociales, esto quiere decir entonces que existe una equivalencia entre lo teórico y lo práctico desde los autores escogidos y el contexto evidenciado.

Conclusiones

En cuanto a la Tradición Oral, las concepciones teóricas que se desarrollaron tanto en el marco teórico como en el conceptual, siempre fueron basadas en la historia, la trata transatlántica africana, el olvido del Estado, y la situación actual en la que se encuentra la población afrocolombiana en el territorio nacional, pero particularmente en el municipio de Buenaventura. Es importante mencionar esto, porque la macro región del pacífico es un territorio lleno de matices, colores, historias y realidades distintas en toda su extensión. La Tradición Oral o memoria colectiva, es una alternativa para mantener el conocimiento vivo, y en ese sentido hace resistencia a la globalización y al modelo capitalista que parece permear todas las esferas de la sociedad, es una forma interesante de hacer de la historia algo constante, que no pasa, que se mantiene y que se sigue construyendo en la cotidianidad.

Por esta razón, la Tradición Oral debe ser incluida como un tema o como una especie de proyecto que debe estar presente en todos los establecimientos educativos, esta práctica cultural es poco conocida, las personas mayores que son quienes constituyen los principales pilares de esta práctica, están desapareciendo y con ellos toda la riqueza oral que reúne experiencias vivas de un proceso de resistencia y lucha por la reivindicación social e histórica.

Referencias

- Caicedo, J.** (2008). *Historia oral como opción política y memoria política como posibilidad histórica para la visibilización étnica por otra escuela*. Buenos Aires Argentina. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. XX, núm. 52.
- Conteras, L.** (2011). *Tendencias de los paradigmas de investigación en educación. Investigación y Postgrado*. [en línea]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65830335004>
- Díaz, E.** (2015). Reflexiones pedagógicas sobre la formación de docentes en los estudios escolares afrocolombianos. *Revista Colombiana de Educación*, N. 69, 185-203.
- Firth, A.** (2010). Etnometodología. *Revista Discurso y sociedad* Vol. 4(3) 2010, 597-614. Traducida por: Teresa Cadavid. Recuperado de: [http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4\(3\)Firth.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4(3)Firth.pdf)

- Suárez, F.** (2010). *Etnoeducación: Tradición oral y habla en el pacífico colombiano*. L'archive ouverte HAL-SHS, Sciences de l'Homme et de la Société, (Archivo abierto de ciencias del hombre y la sociedad). Recuperado de: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00532565/document>
- Tamayo, M.** (1987). *Serie Aprender a investigar, modulo 2 La investigación*. ICFES. Santa Fe de Bogotá. [en línea], disponible en: <https://es.slideshare.net/d1305/icfes-1999-lainvestigacion-14281593>
- Vanín, A.** (2016). *Una mirada a la tradición oral del pacífico*. Banco de La república. Bogotá Colombia. Disponible en: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll18/id/343>
- Walsh, C.** (2014). *Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos*. Querétaro México. Copyleft Ediciones. Recuperado de: <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/movimientos%20sociales%20afro%20y%20politicas%20de%20indenticidad%20en%20colom.pdf>
- Walsh, C. y García, J.** (2015). Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana. *Cuadernos de literatura* Vol. XIX N°38, julio-diciembre 2015 págs. 79-98. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/12950/10376>
- Walsh, C., León, E., & Restrepo, E.** (2005). *Movimientos sociales afro y políticas de identidad den Colombia y Ecuador*. Convenio Andrés Bello. Bogotá Colombia.